

Ganadería regional con gran potencial de crecimiento

En promedio durante los últimos 5 periodos el superávit forrajero a nivel regional se estima en 3 millones de toneladas de materia seca. Al comparar este valor con los 11 millones de toneladas de materia seca de producción promedio total anual a nivel regional, representa un 27% de "recurso no utilizado".

A partir de las 11 millones de toneladas de materia seca de producción promedio anual para la región y en base a una carga animal que puede soportar esta oferta forrajera, existe un sobrante de recursos forrajeros capaz de recibir unos 850 mil EV adicionales a los existentes realmente en los últimos 5 periodos.

Dado que el stock ganadero se redujo de manera considerable en los últimos años, el diferencial acumulado entre producción potencial y real es cercano a 400 mil toneladas de carne equivalente res con hueso. En valores monetarios actuales representa unos \$11.650 millones.

Las perspectivas para la ganadería vacuna tanto a nivel nacional como regional anticipan a priori un marco favorable por diversos factores. Expectativas por cambio en la política agropecuaria, baja carga animal por hectárea y una gradual normalización macroeconómica en el mediano plazo, materializarían un cambio en la evolución sectorial dando inicio de esta manera a un periodo de recuperación productiva.

La histórica liquidación de animales durante los años 2009/2010 a nivel regional, de la cual se evidencian bajos niveles de recuperación hasta la actualidad, plantea un punto importante respecto al gran potencial de crecimiento que presenta la región a partir de un déficit de carga animal que actualmente caracteriza al sector ganadero en todo el sudoeste bonaerense. En tal sentido el presente informe pretende estimar la evolución que ha presentado este indicador, utilizarlo para interpretar algunos aspectos que ha caracterizado al sector en los últimos años y determinar el planteo de hipótesis probables a mediano plazo que permitan aprovechar las ventajas competitivas naturales que posee la región para la producción ganadera.

Para cumplir con el objeto planteado se utilizó una valiosa herramienta elaborada a partir de un proyecto conformado por el INTA, AACREA, MINAGRI y la FAUBA¹, donde se estima la producción forrajera a nivel país discriminado por partido. El resultado obtenido en este importante trabajo de investigación permite definir una oferta forrajera anual, dato que abre el camino para su utilización como insumo en diversos campos de análisis.

¹Sistema Nacional De Diagnostico, Planificación, Seguimiento y Prospección Forrajera en Sistemas Ganaderos - Proyecto Índice Verde: INTA, AACREA, MINAGRI Y FAUBA.

Descripción metodológica y resultados

El dato considerado como punto de partida del análisis lo representa el stock bovino regional expresado por las existencias ganaderas de cada categoría en los doce partidos del sudoeste bonaerense² contabilizadas en la segunda campaña de vacunación contra la fiebre aftosa anual. El otro dato relevante es la producción forrajera anual por partido estimada a partir del proyecto INDICE VERDE mencionado.

²Bahía Blanca, Coronel Rosales, Coronel Suarez, Coronel Pringles, Coronel Dorrego, Patagones, Puan, Villarino, Saavedra, Tornquist, Adolfo Alsina y Guaminí.

Utilizando una relación técnica entre categorías denominada equivalente vaca (EV) se pudieron unificar todas las existencias del stock en un único EV para todas las existencias. Conceptualmente, un EV representa el promedio anual de los requerimientos de una vaca de 400 kg de peso que gesta y cría un ternero hasta el destete con 160 kg incluido el forraje consumido por el ternero. De esta manera se definen entre las distintas categorías las relaciones técnicas posibles, por ejemplo los terneros equivalen a 0,6 EV y los toros a 1,3 EV. Esto permite definir una carga animal total cuantificada en EV, dato que se puede apreciar en el gráfico 1, donde se traza la evolución de este indicador entre los años 2002 y 2014.

La importante liquidación evidenciada en el periodo 2009-2010 refleja la reducción en la carga, que entre los años 2002 y 2008 se mantuvo estable entre los 3 millones de EV y 2,5 millones de EV. Durante los años 2009 y 2010 la carga se ubicó en un nivel históricamente bajo inferior a los 2 millones de EV, en los 4 años posteriores evidenció una reducida recuperación que sitúa la carga estabilizada apenas por encima de los 2 millones de EV.

Cuadro 1

Partido	Materia seca por año (tn)
ADOLFO ALSINA	950.000
BAHIA BLANCA	788.000
CORONEL DORREGO	1.074.000
CORONEL PRINGLES	1.542.000
CORONEL ROSALES	316.000
CORONEL SUAREZ	1.557.000
GUAMINI	909.000
PATAGONES	232.000
PUAN	997.000
SAAVEDRA	982.000
TORNQUIST	1.286.000
VILLARINO	341.000
TOTAL	10.974.000

La producción regional promedio de forraje anual estimada a partir del proyecto mencionado anteriormente, se sintetiza en el cuadro 1. La información se presenta en toneladas anuales de materia seca por partido y surge de la productividad de cada recurso forrajero natural y cultivado en la región a partir de la cual se estima la oferta forrajera total anual. La metodología utilizada para la estimación de la productividad forrajera es de una importante complejidad y excede el alcance del presente informe, no obstante esto, el proyecto refleja una consistencia suficiente como para que los resultados sean utilizados con absoluta confianza. La suma en toda la región refleja un valor cercano a las 11 millones de toneladas de materia seca, volumen que representa la evolución promedio anual de la oferta forrajera a nivel regional (representa el promedio entre los años 2000 y 2012).

En base a informes técnicos referidos al consumo de materia seca por animal y por día, se pudo estimar los requerimientos forrajeros reales para todo el stock ganadero regional. En el cuadro 2 se observa la evolución de este indicador en base a los EV

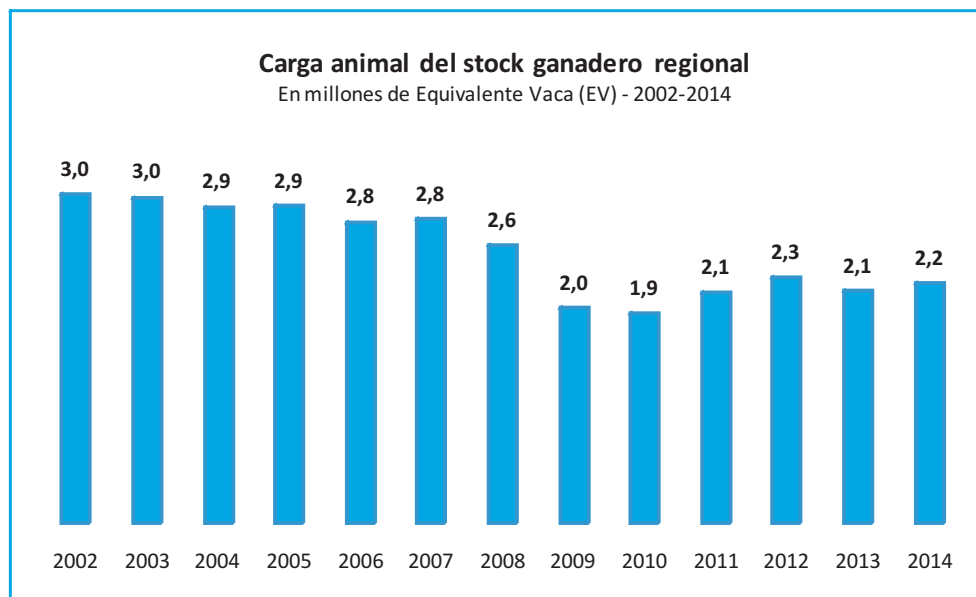


Gráfico 1

Fuente: SENASA

totales de cada periodo y a partir de la producción de forraje promedio anual para la región expresada en el cuadro 1, se obtiene el superávit forrajero en cada periodo. Los resultados reflejan que desde el año 2002 hasta el 2014 se pasó por todas las situaciones posibles. En el comienzo de la serie se presenta un déficit de forraje en base a la carga ganadera existente y a partir de ese periodo se inicia un proceso de crecimiento en el superávit forrajero producto de la histórica liquidación ganadera observada en la región. Es llamativo el salto que se observa entre los años 2007 y 2009, pero esto obedece a que en este análisis se considera la producción forrajera promedio y al comparar ese dato con las existencias reales en esos periodos se produce un abrupto crecimiento en el superávit forrajero que quizás excede la realidad dado que en ese periodo se produjo una de las sequías más prolongadas de la historia a nivel regional. No obstante esto, a partir de esos años se puede afirmar que en términos generales climáticamente la región se mantuvo dentro de los parámetros históricos, por lo que desde el año 2010 el superávit forrajero se puede interpretar como real dadas las existencias ganaderas en cada uno de los periodos. En promedio durante los últimos 5 periodos el superávit forrajero a nivel regional se estima en 3 millones de toneladas de materia seca. Al comparar este valor con los 11 millones de toneladas de materia seca de producción promedio total anual a nivel regional, representa un 27% de "recurso no utilizado".

Al mismo tiempo y en base a los resultados respecto al superávit forrajero se puede estimar el déficit de carga en EV totales a partir de las relaciones técnicas descritas anteriormente. En tal sentido considerando los últimos 5 periodos se puede apreciar que existió un déficit promedio de carga cercano a los 850 mil EV. Esto significa que a partir de las 11 millones de toneladas de materia seca de producción promedio anual consideradas anteriormente y en base a una carga animal que puede soportar esta oferta forrajera, existe un sobrante de recursos forrajeros capaz de recibir unos 850 mil EV adicionales a los existentes realmente en los últimos 5 periodos.

En dicho resultado se concentra el potencial de crecimiento ganadero que existe a nivel regional. Este valor representa aproximadamente las cabezas expresadas en EV que el stock regional podría incrementar, sin requerir inversiones importantes para generar oferta forrajera excedente. Es decir refleja la capacidad ociosa en términos de forraje que existe a nivel regional.

Cuadro 2

Período	Requerimientos kg MS totales	Superávit forrajero kg MS	Déficit de carga en EV totales
2002	11.045.051.658	-71.051.658	-19.466
2003	10.948.467.730	25.532.270	6.995
2004	10.631.463.040	342.536.960	93.846
2005	10.673.577.653	300.422.348	82.307
2006	10.126.555.803	847.444.198	232.176
2007	10.201.694.703	772.305.298	211.590
2008	9.354.471.303	1.619.528.698	443.706
2009	7.224.605.965	3.749.394.035	1.027.231
2010	7.036.681.700	3.937.318.300	1.078.717
2011	7.734.094.683	3.239.905.318	887.645
2012	8.271.697.343	2.702.302.658	740.357
2013	7.816.206.360	2.925.793.640	801.587
2014	8.072.317.188	2.669.682.813	731.420

Fuente: SENASA

Producción ganadera real y potencial

El análisis anterior plantea la posibilidad de estimar la producción ganadera regional real a partir de la productividad del stock total y calcular la diferencia respecto a la situación potencial. Para cumplir con este objetivo se considera la producción de carne por animal en stock a nivel país como punto de referencia para la región. Este dato refleja una evolución estable en los últimos años cercana a los 51 kg equivalente res con hueso por animal por año³.

³Observatorio ganadero. Informe n° 1. AACREA.

Bajo los supuestos previos se puede concluir que el stock ganadero regional del año 2003 representa un stock cercano al uso pleno de la capacidad forrajera, es decir considerar estas existencias sería correcto en base al razonamiento anterior para estimar la producción potencial del stock regional. Esto determina como resultado un valor aproximado cercano a las 185 mil toneladas de carne equivalente res con hueso, cifra que representaría la producción potencial de carne a nivel regional en base a una producción de forraje estable regional de 11 millones de toneladas de materia seca. Dado que el stock a nivel regional se redujo de manera considerable en los años posteriores acumula un diferencial entre el potencial y el real cercano a las 400 mil toneladas de carne equivalente res con hueso. En valores monetarios actuales eso representa una cifra aproximada a los \$11.650 millones.

Conclusiones

Los resultados del presente informe son evidentes respecto al potencial ganadero regional y el costo que ha provocado la reducción del stock ganadero en términos de generación de ingresos para la región. Los números reflejan una pérdida que respecto a otras actividades económicas representativas de la región no tienen ningún tipo

de comparación, incluso aquellas que generan un importante porcentaje del valor agregado regional.

El desafío que plantea el futuro se asocia a encontrar la manera de aprovechar las ventajas naturales que posee la actividad a nivel regional y de esta manera recuperar el terreno perdido. Lo que no se generó en su momento no será posible compensar, pero crear las condiciones para revertir la tendencia es el desafío que las autoridades se deberán proponer a corto plazo y de esta manera propiciar los incentivos necesarios para que la actividad recupere la importancia que en algún momento tuvo en la economía regional. ■